

DESPEDIDA A ESTUDIANTES DE MEDICINA QUE VAN A ESTUDIAR
A LA ESCUELA LATINOAMERICANA DE MEDICINA DE CUBA

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 24 de marzo del 2004

Presidente Chávez: ¿Qué tal muchachos? ¿Cómo están ustedes?

Asistentes: ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va. ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va. ¡Cadena, Cadena, Cadena! ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va. ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va. ¡Cadena, Cadena, Cadena!

Presidente Chávez: Quiero dar un saludo muy especial a los ilustres miembros de la delegación cubana que nos acompañan en este acto, comenzando por el señor Ministro de Educación de la hermana República de Cuba, el doctor Luis Ignacio Gómez, para él nuestro aplauso y nuestro saludo de bienvenida.

Asistentes: Aplausos.



Presidente Chávez: A todos les doy, a nombre del pueblo venezolano, a nombre de todos nosotros, la más cordial bienvenida hermanos. Ustedes están en su casa, porque aquí estamos dándole forma a la verdadera Patria grande, aquella de la que hablaron y por la que lucharon nuestros libertadores. José Miar Barruecos, está con nosotros también, amigo de Cuba, el embajador Germán, amigo, compañero, compatriota.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y hemos oído las palabras, de su rector muchachos, quien les ha dado la bienvenida aquí mismo, el doctor Carrizo, José Carrizo, de la Escuela Latinoamericana de Medicina; y nuestro queridísimo amigo y compañero Germán Sánchez Otero, embajador de Cuba en Venezuela.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: A ellos, que representa aquí a ese pueblo hermano, a ese gobierno hermano y amigo, pues nuestro saludo muy especial. Pues saludo también al señor Ministro de Educación Héctor Navarro, Educación Superior; a la rectora de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y a todos los estudiantes de la Universidad Bolivariana, vaya mis saludo, comprometido, bolivariano y revolucionario. Hay muchos que se quedaron protestaron allá afuera, tienen una huelga, porque no pudieron entrar aquí, es que se nos queda pequeño este salón ¿verdad?

Asistentes: Sí

Presidente Chávez: Le he dicho al Ministro Navarro que quiero ver pronto un proyecto para construir un Aula Magna aquí en la Universidad.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Un Aula Magna, una gran Aula pues, donde quepamos todos y no se queden tantos muchachos por allá afuera que querían acompañarnos en este acto. A todo el personal directivo, los profesores, profesoras, empleados, trabajadores y obreros de nuestra queridísima Universidad Bolivariana, vaya pues mi alma y mi corazón y mi compromiso.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Estaba recordando esta mañana que hoy 24 de marzo ya, se está yendo el mes de marzo, y con él el primer trimestre de este año. Este año 2004 lo vengo diciendo desde finales del 2003, y es necesario reciclarlo siempre, así como para aprenderse las lecciones de Medicina ¿no? de Biología y de Química, Matemática, ¿Qué más? Anatomía.

Hay que repasar, hay que dibujar ¿no?. A mí nunca se me olvida el nombre de este músculo que uno tiene por aquí, el esternocleidomastoideo.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Yo me lo aprendí cuando era estudiante de 3er. Año, cómo que era, en Biología, y había que dibujarlo. Hay que dibujarlo, los componentes del cuerpo humano, escribir varias veces, hay que reciclar pues, analizar y profundizar. Ahora, decía que vengo señalando desde comienzos, desde finales del año 2003 y comienzos de éste, que el 2004 tiene que ser, debe ser, y tiene que ser un año de un salto adelante en el proceso revolucionario. Un salto adelante. Tiene que ser un año de profundizar, de avanzar, de avanzar en todas direcciones: dentro del país, en lo económico, en lo político, en lo social, en lo territorial; y hacia fuera del país en las relaciones y el posicionamiento de Venezuela en América Latina, en el Continente todo y en el mundo.

Quería recordar esto ahora, precisamente cuando estamos en estos días finales ya del primer trimestre del año, con el mensaje y el pedimento a todos los que tenemos responsabilidades, sobre todo los que tenemos la máximas responsabilidades, al señor Vicepresidente, los ministros, las ministras, la rectora, los rectores, los gobernadores, los líderes, pues, los dirigentes, en todos los frentes de batalla es necesario evaluar. Ahora en estos días, terminando el primer trimestre, para mirar el tablero de instrumentos a ver como vamos, porque este año, repito, debe ser un año de consolidación y de avance.

Dejar definitivamente atrás esa terrible situación generada por la contrarrevolución, que trató de derrocar este gobierno, trató de interrumpir este proceso, no lo han logrado ni lo lograrán, pero sin duda alguno, sin embargo, produjeron alteraciones que afectaron de múltiples maneras la velocidad de marcha y la velocidad de avance, de conformación de la nueva realidad que en Venezuela apenas está aflorando, muchachos.

Estaba recordando esta mañana que un día como hoy, en 1980, un grupo de terroristas contrarrevolucionarios dieron muerte a San Romero de América, aquel mártir salvadoreño, centroamericano, y nuestro, de esta América nuestra; aquel cura, aquel obispo, comprometido con las causas populares allá en El Salvador, Oscar Arnulfo Romero. Y precisamente como le llamamos San Romero de América, era un verdadero Pastor de Cristo.

Oscar Arnulfo Romero dijo en uno de sus tantos sermones, de sus tantas orientaciones con la palabra, que el pecado fundamental –así lo definía el-: “el pecado fundamental, nuestro pecado fundamental, es ignorar a los pueblos, y más aún jugar con la esperanza de los pueblos”. Y señalaba que el papel fundamental de los verdaderos pastores de Cristo debería ser señalar el pecado fundamental.

Excluir, ignorar a un pueblo, y agregaba mucho más San Romero de América: “Ignorar a un pueblo es negarle, es sobre todo negarle sus derechos fundamentales”. Decía él que: “Mientras no nos dediquemos con una firme voluntad y decisión suprema a solucionar los gravísimos problemas de la distribución de las riquezas, de la distribución de la tierra para generar un mundo de incluidos, una sociedad de iguales, estaremos cargando a costas el pecado fundamental”.

Hoy más que ayer San Romero de América sigue teniendo razón y aquí estamos nosotros luchando como pastores de Cristo y como pregoneros de la necesidad de esa batalla contra el pecado fundamental de la exclusión y del ignorar a las masas oprimidas de nuestros pueblos.

Esa batalla para incluir a todos, esa batalla por redistribuir la riqueza de una nación como Venezuela, esa batalla para devolverle a las mayorías excluidas sus derechos fundamentales, no tiene otro nombre que revolución y no hay otra manera de lograrlo sino a través de una verdadera revolución, que es lo que aquí en Venezuela estamos haciendo, una revolución verdadera, profunda, integral.

Y este acto de hoy, como bien decía el doctor Carrizo, es de despedida por una parte, pero también de bienvenida; es un acto que está inscrito en esa línea estratégica de batalla. Me preguntaba una doctora allá abajo, en el servicio médico que tiene la Universidad, ahí en ese torbellino en el que llegué desde abajo hasta aquí, un verdadero torbellino de amor y de afecto, me preguntaba allí que cómo estoy, que si tengo alguna dolencia. Le dije: no, yo estoy perfecto, no tengo dolencia alguna, es más estoy corriendo 45 minutos diarios, invito a cualquier aquí a que salgamos a trotar de aquí a Fuerte Tiuna. ¿Ustedes están trotando?

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: ¿Estás trotando? ¡Oye, tú estás muy flaco vale! Tú no deberías trotar mucho, cuidado con un ventarrón chamo.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: ¿Están haciendo deportes aquí?

Asistentes: Sí

Presidente Chávez: Bueno. Entonces yo le decía a la doctora que, luego hacia una reflexión ahí en 30 segundos, agradeciéndole su gesto ¿no? Pero decía que realmente a quien nosotros tenemos que curar es a esta sociedad enferma en la que vivimos. Tenemos una sociedad verdaderamente enferma, enferma de anti valores, enferma, corrompida; falta de solidaridad, una sociedad, la sociedad que hemos heredado, el modelo social que hemos heredado del siglo XX enfermo. Cada vez que le hablo a la juventud más joven, como ustedes muchachos y muchachas, a mí me llega a la memoria, es como un acondicionamiento ya, esa juventud que uno vivió de los años '60, y los '70, y los '80 y los '90. Esas cuatro décadas sobre todo cuando, o en las que uno transitó ya despierto, o despertando primero, tomando conciencia de la vida; y cuando teníamos la edad de ustedes, y estábamos terminando la educación secundaria, ya uno soñaba con el 2000, el año 2000 era como una cita que teníamos allá adelante, una cita con el futuro. Y era como una cifra mágica el 2000.

Y así fuimos, así fuimos transitando los años, días, meses años; décadas y pasamos lo '60, y pasamos los '70, y pasamos los '80, y llegaron los '90, y se acercó la cita. Soñábamos con una Patria en el 2000, llegamos al 2000 sin Patria.

Ahora el reto que tenemos es que sobre todo para ustedes y por ustedes, muchachos y muchachas, ustedes están comenzando a transitar esta primera década del siglo XXI, y vendrá la segunda década, después del 2011, y luego la tercera después del 2021.

El compromiso que nosotros tenemos es sobre todo con ustedes y los que vienen detrás de ustedes, para que cómo a nosotros a ustedes, no les roben el futuro, esa cita con el futuro que hay que ir construyendo desde ahora mismo.

He allí nuestra gran batalla ¿saben? He allí la razón de nuestros desvelos.

Este acto pues de despedida y bienvenida de ustedes, 500 muchachos y muchachas, quienes de toda Venezuela, han venido aquí para, a partir de esta tarde comenzar a trasladarse a nuestra querida y hermana República de Cuba, a continuar o a iniciar estudios de Medicina en la Escuela, tan prestigiosa Escuela Latinoamericana de Medicina que ha prestado servicios durante cinco años a muchos pueblos de este Continente.

Y ustedes van a sumarse a demás a un contingente de muchachos y muchachas que allá están y tienen ya cinco años allá, son 490, 489 para ser más exactos. 489 muchachos, que viajaron a Cuba aquel año 1999, cuando comenzaba este proceso revolucionario, y han estado allá forjándose y formándose, la vanguardia retorna a Venezuela este mismo año, los primeros 50 muchachos ya regresan el mes de septiembre, para terminar aquí, hacer su último año acá, en la Universidad Rómulo Gallegos; y además desde el mismo momento en que retornen a Venezuela se sumarán al mismo tiempo a las funciones, a las tareas extraordinarias de la Misión Barrio Adentro para comenzar a inyectar mayor fortaleza

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Mayor fortaleza a esta batalla por la vida. Como decía Oscar Arnulfo Romero.

Ahora, les decía que este proyecto que hoy comienza con ustedes, está inscrito, y así debemos precisarlo bien muchachos, cada uno de ustedes, cada una de ustedes, en lo individual, en lo colectivo; sus familiares que están aquí también a quienes no había saludado y saludo a sus padres y representantes. Todos debemos visualizarlo de esa manera, desde aquí desde Venezuela estamos obligados también nosotros a seguir muy de cerca la evolución del proyecto, y a estar en contacto permanente con las autoridades cubanas, para contribuir al máximo en ese proceso. Pero es importantísimo que ubiquemos en trayectoria el proyecto.

Uno de los grandes males que el neoliberalismo le inyectó cual veneno a esta sociedad, no sólo venezolana, sino de buena parte de América Latina y del mundo, pero hablemos de América Latina, esta nuestra América que tanto nos duele, y en la que tenemos cifradas las esperanzas de que un mundo nuevo vaya emergiendo en los próximos años, en estos años que estamos viviendo ya.

Decía que uno de los venenos inoculados a las sociedades latinoamericanas, a través de la tesis perversa del neoliberalismo, ha sido la conversión de la Medicina en un negocio, en un verdadero negocio, a través del cual las élites se vinieron apropiando, se vinieron enriqueciendo; y al mismo tiempo le fueron negando el derecho a la salud a las grandes mayorías, en estos pueblos empobrecidos de esta parte del mundo. Venezuela es un ejemplo de ello, es un ejemplo de la perversión de la inversión de los valores.

Deben ustedes tomar la profesión de la Medicina como un apostolado, qué importa el dinero, absolutamente nada. Tomemos de Bolívar muchas cosas, pero aquella frase de Bolívar: *"Moriré como nací, desnudo"*.

Qué importan los bienes materiales, eso no importa nada, al final todo se acaba, lo que queda de nuestra vida es la trayectoria profunda del servicio a los demás, de la lucha por los demás, de la lucha por el bien común, de la lucha por la vida. Eso es lo que queda proyectado en nuestro medio, sembrado en el territorio como ejemplo. Ejemplos supremos tenemos: Bolívar, Martí, hombres, mujeres, Romero, que dieron su vida y se convirtieron en mártires de sus pueblos, ejemplo supremo; tomemos su ejemplo.

Médicos legendarios hemos tenido en este Continente, sólo dos llegan a mi memoria en este instante, o tres más bien, llegó otro, aquí en Venezuela, sí aquí en Venezuela tenemos nosotros el ejemplo del médico de los pobres, el doctor José Gregorio Hernández, que hay que sacarlo de esa figura que han querido manipular, en verdad a nosotros ni nos va ni nos viene que a José Gregorio Hernández lo declaren santo o no en el Vaticano, lo que sí nos viene y nos importa es que fue un hombre que luchó por la salud del pueblo pobre y es un buen ejemplo que nosotros debemos seguir: el doctor José Gregorio Hernández.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Salvador Allende, mártir de América, y Ernesto Guevara, médicos legendarios, mártires y revolucionarios.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Tomen ustedes esos ejemplos y conviértanse cada uno y cada una en un José Gregorio Hernández y Josefa Gregoria Hernández, en un Salvador Allende, en un Ernesto Guevara y prepárense moralmente para la batalla que habrá que dar por largo trecho.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Ahora van a ustedes no sólo a estudiar Medicina, porque Medicina se estudia en casi todos los países del mundo, van ustedes a estudiar Medicina en Cuba. Cuba, ese país hermano, ese pueblo hermano, donde hace ya medio siglo comenzó un proceso revolucionario, y que entre otras cosas ha logrado devolverle al pueblo cubano la salud que le habían quitado, y es así como podemos ver, el mundo lo sabe, el mundo conoce los excelentes indicadores que presenta Cuba al universo, en cuanto al avance de la Medicina preventiva, la Medicina social; no sólo la Medicina curativa, es la Medicina dirigida al ser humano, prevenir; y además el concepto integral de la Medicina, de la salud, más que de la Medicina de la salud.

Un concepto integral de la salud no sólo física, sino mental y espiritual; salud integral, en lo preventivo, en lo curativo, en el seguimiento, en la evaluación de todos los factores que influyen en la salud, no sólo del individuo, sino en la salud del colectivo, en la salud de un pueblo.

Así que van ustedes a vivir, muchachos y muchachas, allá en Cuba, estoy seguro, una experiencia maravillosa que jamás olvidarán en sus vidas. Llévenle ustedes a ese pueblo cubano el alma del pueblo venezolano, llévenle ustedes a ese pueblo cubano el inmenso amor que aquí se siente por Cuba revolucionaria, lleven ustedes a ese pueblo cubano el inmenso reconocimiento y agradecimiento por el apoyo prestado desde Cuba a esta revolución bolivariana; lleven ustedes la mano, lleven ustedes el corazón, lleven ustedes el alma.

Y ya para ir finalizando estas reflexiones y este saludo, deseándoles a ustedes lo mejor en esta nueva etapa de sus vidas que hoy comienza, lo mejor para ustedes y para todos nosotros.

Quería, así como comencé, recordando a Oscar Arnulfo Romero, y haciendo algunas reflexiones sobre su pensamiento y su vigencia, también reflexionar con ustedes algo en lo que he estado pensando en los últimos días y leyendo, repensando cosas de la filosofía, la teoría, porque es muy importante, es sumamente importante siempre articular, lograr la articulación entre la práctica y la teoría, y mirar el desarrollo de la práctica siempre bajo el lente de la teoría, de la filosofía, de la teoría que orienta como una brújula el avance de un proyecto, el avance de un proceso de cambios revolucionarios.

Cuando hablaba del 2004, y de que este año debe ser un año de avance, de profundización, de consolidación y de un salto adelante, estaba un poco tocando este tema que ahora reflexiono con ustedes.

La teoría, que tiene que ver por cierto con la ciencia aplicada a la Medicina, o ciencias aplicadas a la Medicina, la teoría molecular de una revolución: la transición. Hablamos de una transición.

¿Qué es una transición? Es una fase en la cual hay una transformación en marcha, en la cual desde el punto de vista Físico, Químico, unas moléculas, o las moléculas de un cuerpo se están transformando, están perdiendo su estructura y se está quebrando la estructura original para transformarse en otra, en otra estructura.

Pongamos por caso ese período de transición en el cual el agua, sometida a un grado determinado de temperatura comienza a transformarse, y hay un período de transición entre el agua líquida por ejemplo, y el agua gaseosa. En ese período de transición, cuyo tiempo de duración se puede determinar en el caso del agua, manejando las variables de temperatura y de masa, de velocidad, en ese período de transición el agua no es ni líquida, pierde las características de un cuerpo líquido, y tampoco es gaseosa todavía.

Cuando ustedes hacen café, ustedes hacen café en perolita, cuando está hirviendo el agua, ahí hay un tiempo en el cual el agua no es ni líquida ni es gaseosa: cuando hierve. Y así pasa en cualquier cuerpo cuando se trata de un período de transición. Ahora, en ese período de transición necesario es tener claro que existe una barrera, imprescindible de ser superada, para que la transición tenga éxito. Mientras esa barrera no sea superada la transición puede devolverse en una avalancha retrógrada, por decir algo, y volver a la situación anterior.

Nosotros aquí en Venezuela, nosotros aquí en esta revolución estamos todavía en transición, nadie puede cantar victoria, estamos en esa etapa en la cual unas viejas estructuras se transforman, cambian, pero están allí todavía, siguen siendo una amenaza todavía, halan la situación hacia retaguardia, tratando de llevarla a su forma original, y unas estructuras nuevas están naciendo y van naciendo, pero aún no se conforman plenamente. ¿Dónde está la barrera? Exactamente no se sabe.

Porque un proceso social no es cual un proceso químico o físico en un laboratorio. Lo que sí es cierto, es que para superar esa barrera, lo que sí es cierto primero muchachos, es que esa barrera la tenemos todavía por delante. Que nadie vaya a pensar que hemos pasado y hemos dejado atrás esa barrera, está todavía por delante.

Ahora, es necesaria una energía extraordinaria para superar esa barrera, eso pasa en la Física y en la Química, y en la sociedad y en la política.

Esa energía la llaman los científicos la energía de Gibbs, necesaria para romper la berrera de la transición y liberarse del diablo, de las cadenas del diablo que amarran a la situación anterior.

Aquí todavía no hemos roto las cadenas del diablo definitivamente ¿saben? Ustedes son parte de la energía de Gibbs.

Energía vital, energía moral, energía de masa, energía física e intelectual, por eso los necesitamos tanto muchachos, no sólo ustedes 500 compatriotas que viajan a Cuba a capacitarse y a forjarse como médicos de la nueva onda, de la nueva trova, de la nueva Patria, de la nueva Medicina, tipo Barrio Adentro que es Medicina social, no es Medicina para el lucro, es Medicina para el servicio apostolar, no sólo ustedes, le hablo desde aquí a la juventud de la Universidad Bolivariana, a la juventud estudiantil de Venezuela.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: A los estudiantes de Venezuela, donde quiera que se encuentren, le hablo a los campesinos de Venezuela, a las campesinas de Venezuela, a los obreros y obreras de Venezuela, a los profesionales e intelectuales de Venezuela; le hablo a los militares de Venezuela, le hablo a las mujeres y los hombres, a los patriotas de Venezuela.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: La energía esencial, el componente fundamental de esa energía de Gibbs necesaria para superar las barreras de la transición exitosa hacia lo nuevo; somos nosotros mismos.

En estos días, por ejemplo, han estado ocurriendo cosas muy importantes en Venezuela y en el mundo, porque el mundo está en convulsión. Si alguien pudiera ver, si pudiéramos nosotros el globo terráqueo aquí delante de nosotros, mirarlo desde allá arriba, desde alguna estación espacial, y pudiéramos tener y calibrar movimientos sociales; hubiera algún instrumento para medir las temperaturas sociales y las corrientes sociales en el mundo, pues así como se miden los vientos y las temperaturas del aire y las mareas.

Pues, nosotros veríamos que hay mareas de pueblos ahora ¡Crujen estructuras históricas! Vienen crujendo hace varios años, pero están tomando forma, corrientes nuevas y corrientes viejas que retornan después de mucho tiempo y que algunos pensaron que se habían perdido para siempre en la oscuridad pero retorna la historia.

Afortunadamente es falsa la tesis del fin de la historia, nunca la historia tendrá fin.

Afortunadamente, el mundo está percibiendo cada día con mayor claridad que es falsa esa tesis fundamentalista del neoliberalismo. Esa tesis de que un libre mercado va a solucionar los problemas sociales del mundo, de que basta la democracia liberar, de que basta las elecciones recurrentes, de que basta la libertad de expresión, de que basta el libre mercado, para que el mundo se solucione, o que en el mundo se solucionen todos los problemas.

Está demostrado que es una corriente no sólo falsa, sino perversa y que en los últimos años en los cuales imperó esa corriente, sobre todo el América Latina, no

sólo no se detuvo el crecimiento de la pobreza y los males sociales que aquejan a nuestros pueblos, sino que se aceleró la fragmentación, se aceleró la desigualdad, se aceleró la pobreza y la muerte.

Así que, todas estas reflexiones para graficar o para subrayar la necesidad de que estemos nosotros conscientes cada día más de cuál es el rol que estamos jugando en esta batalla, que ya se aprecia a nivel mundial.

Han estado pasando cosas muy importantes en el mundo, algunas muy dolorosas, otras parecieran luces allá en el fondo del túnel.

Aquí en Venezuela, donde sigue su marcha un proceso inédito, una revolución a la que alguien llamó hace algunos años, en el '99, poco antes de terminar el siglo XX, alguien habló de la última revolución del siglo la revolución venezolana. Pudiéramos incluso decir: la última revolución del siglo y la primera del siglo al mismo tiempo, la primera del siglo XXI.

Hablar de revolución en el siglo XXI mucha gente pensaba que eran cosas del pasado, ¡No!. Ahora es cuando habrá que hablar y no sólo hablar, ahora es cuando habrá que hacer revoluciones en todos estos pueblos porque es el único camino para dejar atrás esa aberrante situación en la que hemos vivido.

Pero aquí en Venezuela, pues han estado pasando cosas interesantes dentro de esta dinámica por zafarnos, por liberarnos de las cadenas que todavía amenazan la situación de transición.

Han estado ocurriendo cosas muy importantes, ayer por ejemplo en esta batalla entre la mentira y la verdad, entre el bien y entre el mal, entre lo falso y lo cierto, entre el pasado y el futuro; en esta batalla ayer la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia sencillamente volvió a colocar las cosas en su sitio.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: En el orden constitucional que había sido roto.

Asistentes: ¡Uh! ¡Ah! Chávez no se va.

Presidente Chávez: Precisamente por las componendas de esta oligarquía contrarrevolucionaria, que no tiene ningún tipo de ética ni de moral ¡Nunca la tuvo! Y menos ahora la va a tener, no podemos pedirle peras al olmo. No podemos esperar de la oligarquía contrarrevolucionaria venezolana, sino acciones inmorales, componendas y conspiraciones.

Pues los mismos magistrados que tomaron aquella decisión para la historia de las perversiones judiciales en Venezuela y el mundo, tomaron la decisión de que aquí pues no hubo golpe de Estado y de que el presidente Hugo Chávez no estuvo prisionero ni secuestrado, ni detenido, ni nada sino custodiado, estuvo custodiado en La Orchila en un fin de semana, disfrutando del sol del Caribe, por un grupo de militares preñados de buenas intenciones. Así dice la decisión: "preñados de buenas intenciones".

Bueno, desde esos mismos grupos perversos, podridos que ya gobernaron a este país durante medio siglo y lo desmoronaron; pues se estaba preparando un golpe de Estado constitucional y dieron el primer paso, pero luego el día de ayer el país ha visto y el mundo ha visto cómo se ha impuesto al final la justicia.

Porque no se trata como dicen los voceros de la oligarquía, y las campañas mediáticas nacionales e internacionales, de que hay unos magistrados chavistas, ¡No! Sencillamente hay una Constitución, aquí está la Constitución, ahí están las leyes de dónde alguien puede esgrimir la tesis de que 3 magistrados en una Sala Electoral, sin haber revisado expediente alguno, ni nada, puedan validar en un golpe, puedan validar de un golpe y en una firma, o con una firma validar miles de firmas de personas que ya fallecieron y que aparecen allí firmando ¡Miles! Miles de firmas falsas, de miles de personas a los que usurparon la identidad, que aparecen sus cédulas allí, de civiles, de militares, miles de delitos están allí. Además falsificar una firma es un delito, utilizar el nombre de un muerto para firmar ¡Eso es un delito! Y eso debe ser investigado a fondo.

Así que, todas estas cosas evidencian esto que he venido diciendo muchachas y muchachos, de que nosotros estamos en plena transición y que esas fuerzas perversas de la contrarrevolución continúan acechando y amenazando el proceso de cambios revolucionarios, pacífico y democrático que en Venezuela sigue su curso.

Otro de los eventos que ha estado presentándose a lo largo y ancho del país es muy positivo también para la marcha del proceso político. Ayer veíamos por ejemplo, como inscribieron sus candidaturas, y antes de ayer y en los últimos días, numerosos compatriotas, a gobernaciones, alcaldías.

Anoche estaba yo viendo, por ejemplo, el discurso muy claro y muy preciso que daba el vicepresidente Rangel allá en Los Teques y luego vino el próximo gobernador del Estado Miranda, Diosdado Cabello Rondón.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Con su discurso, con su compromiso. Igual estaba yo mirando por televisión, porque yo quisiera estar en todos esos actos ¿saben? Pero no puedo y no debo tampoco. Pero mi impulso inicial es estar allí siempre con ellos en todas partes, aunque sí estoy, en el alma los acompaño, yo los veía allá, solo en mi despacho mirando imágenes, antes de ayer y ayer y oyendo los discursos de Juan Barreto, por ejemplo, lanzado ya como candidato a la Alcaldía Mayor de Caracas.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Eso es muy importante.

O estaba viendo también anoche, un video que transmitió el mejor canal de televisión que tiene Venezuela, el canal 8, Venezolana de Televisión.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Un video que estaban presentando de este alcalde que ahora es prófugo de la justicia, uno de los alcaldes golpistas, uno de esos venezolanos que fueron elegidos por el voto de sectores sociales y luego se han sumado utilizando los recursos del Estado, utilizando su cargo en vez de luchar por sus comunidades ¡Ah no! Se suma a la conspiración, al golpe, utilizando sus fuerzas policiales para arremeter contra la población, contra el gobierno, contra el Estado.

El alcalde precisamente que estuvo dirigiendo acciones terroristas contra la embajada de la hermana República de Cuba aquel día tenebroso del 12 de abril, ahora prófugo de la justicia porque hay una orden de captura.

Esas son cosas positivas, no porque haya nada personal de mi parte, contra esta persona o la otra ¡No! Sencillamente que sería muy peligroso para la República, y el peligro sería mortal hablando de la salud, estaría la República en peligro mortal si no hubiere comenzado a dar muestras la justicia y las instituciones, que tienen que llevar adelante la justicia para coronarla, como decía Bolívar: "Como la reina de las virtudes republicanas".

Así dijo Bolívar y lo dejó escrito: "La justicia debe ser la reina de todas las virtudes republicanas". La impunidad de los delitos es un cáncer que acaba con cualquier República.

Cómo puede ser que aquí alcaldes y gobernadores de manera pública, diputados, violan las leyes, incitan a otros a violar las leyes. Y hasta hace unos meses atrás nadie se atrevía a ponerle el cascabel al gato, una impunidad criminal.

Ahora que la Fiscalía General de la República y los tribunales competentes dicten auto de detención contra un alcalde, que dirigió nada más ni nada menos, no sólo fue uno de los dirigentes del golpe de Estado en abril, sino de la arremetida fascista contra la Embajada de Cuba, ese es un hecho positivo para la República y para la justicia.

Y estoy seguro que seguirán presentándose evidencias y tomándose decisiones para que impere la justicia en Venezuela y para que se acabe la impunidad que como cáncer amenaza el proceso democrático venezolano.

¡Ah! Bueno, y también me parece muy positivo, así lo digo, desde aquí desde la Universidad Bolivariana, que distintos y los más diversos y variopintos partidos de oposición hayan presentado sus candidaturas, porque habían amenazado que no iban a ir a las elecciones regionales. Nosotros dijimos, bueno, sino van pierden por forfait, sencillamente.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Incluso me parece muy bien que el Consejo Nacional Electoral haya dado una prórroga para permitirle a la oposición, porque ya anoche me informaban del Comando Ayacucho que todas las inscripciones pendientes de los partidos y grupos sociales que apoyan la revolución se cumplieron en el lapso establecido, hasta el día de ayer, en todo el país.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y sobre todo, salvo algunos casos que no dejan de ser la excepción, se ha logrado dar un ejemplo, y yo anoche tarde felicitaba a los dirigentes del Comando Ayacucho, porque han dado un ejemplo de madurez política, qué distinta es la situación de hoy a la de hace 4 años, donde por ejemplo el partido Patria Para Todos y el Movimiento V República rompieron y terminamos enfrentados más bien, por unas candidaturas regionales.

En aquel entonces, bueno, las pasiones político partidistas, los intereses regionales, las aspiraciones legítimas de uno y de otro nos hicieron perder la visión estratégica, y bueno fuimos por separado, o como pasó en Apure, en Apure perdimos aquella Gobernación tan importante, todas son importantes, porque fuimos separados con dos candidatos, Cristóbal Jiménez por un lado y Jesús Aguilarte por otro, y bueno ganó el actual gobernador, y ganó por un poquitico de votos, sumando las dos corrientes o los dos grupos de votantes, que en el fondo todos eran nuestros, o son nuestros, hubiéramos ganado corrido esa Gobernación, pero la perdimos, porque no fuimos capaces, no tuvimos la madurez de convencer a uno de los dos en base a un análisis político y social que apoyase al otro candidato.

Igual pasó en otros estados. En el estado Monagas igual, perdimos esa Gobernación por mínima diferencia, pero llevamos dos candidatos; y en numerosas Alcaldías del país. Ahora, qué feliz me acosté yo esta madrugada cuando me pasaron el cuadro, casi completo, donde hubo acuerdo pleno entre las fuerzas políticas y las fuerzas sociales, eso también es importante, porque hay muchas fuerzas sociales organizadas que están participando en el proceso político.

Así que las candidaturas para las Gobernaciones y Alcaldías, y Consejos Regionales, no es exclusiva para los partidos políticos, ahí hay también corrientes campesinas, obreras, indígenas, estudiantiles, que han dado su aporte. ¡Unidos seremos invencibles! Convenzámonos de ellos ahora y para siempre.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: ¡Unidos seguiremos siendo invencibles!

Así que todo esto para graficar con algunos ejemplos cómo nosotros debemos visualizar y no debemos perder de vista esa visión grande, estratégica, pues; grande por lo estratégica. La gran estrategia.

No hemos aun sobrepasado la barrera crítica, hace falta concentrar energía, calor, fuerza social, fuerza intelectual, fuerza moral, para seguir avanzando y para dejar atrás, lo más pronto que podamos en el futuro, la barrera crítica, más allá de la cual no hay retorno.

En el paracaidismo se usa un término: "La línea de no retorno". Es decir, va el avión cargado de hombres, y de mujeres también, y ya los paracaidistas saben que cuando el avión pasa un punto no hay retorno, todos vamos abajo, no hay retorno.

Nosotros en los próximos meses, en los próximos años, debemos sobrepasar la línea o la barrera de no retorno de esta revolución. Pero llamo la atención sobre este punto, es imprescindible que en todos los frentes este 2004, cada día concentremos la mayor fuerza posible, la mayor energía posible, la energía de Gibbs, para acercarnos progresivamente a esa barrera y luego trascenderla y dejarla atrás para siempre.

Hay un mito muy antiguo sobre Sísifo, Sísifo, de la mitología antigua, condenado por los dioses fue Sísifo.

¿Cuál era la condena de Sísifo? Llevar una roca a la cima de una montaña, y Sísifo iba, iba, iba subiendo, sudando, con mucho esfuerzo, era una roca muy pesada, y él solo tenía que llevarla; pero la maldición era que cuando iba llegando a la cima y casi coronaba la cima se le caía la piedra y tenía que empezar, y así pasaría 100 siglos Sísifo. Nosotros no somos Sísifo, nosotros vamos a coronar la cima de la montaña.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y ustedes muchachos y muchachas son la energía vital suprema para pasar esa barrera, para coronar la montaña, cualquier ejemplo gráfico que podamos tener en la mente, pero es imprescindible, es imprescindible seguir impulsando, seguir impulsando, seguir concretando, pero todos los días hay que estar encima de la situación, no se puede bajar la guardia un segundo.

Decía alguien por allá: ¡Misión Robinson! Eso es parte de la energía en movimiento, de la energía transformadora. Misión Robinson, Misión Sucre, Misión Ribas, Misión Barrio Adentro, ya estamos pronto en el mes de mayo, junio, a más tardar junio estaremos en Barrio Adentro en capacidad ya de atender directamente a 17 millones de venezolanos y venezolanas. ¡17 millones!

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Piensen ustedes y analicen lo que esto significa.

¡Qué esfuerzo tan supremo! En menos de un año llevar atención médica de salud integral preventiva y curativa, social, a 17 millones.

Siendo que como sabemos Venezuela tiene 23 millones de habitantes. Los excluidos pues, los que se morían allá en el cerro, allá en el campo, allá en la selva; o ruleteados de hospital en hospital. Los que se morían naciendo porque no había un tratamiento previo a la madre, al vientre, a la barriga, o como lo llamemos; las mujeres que morían pariendo allá tras los montes, sin atención médica de ningún tipo.

Los niños, como decía Alí Primera: "los niños macilentos", los desnutridos. Y ahora estamos avanzando más allá, porque no tiene límites esto.

Con el compañero Fidel Castro, a quien ruego le lleven ustedes un abrazo infinito, y ustedes un saludo bolivariano y revolucionario...

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Con el compañero Fidel Castro estuvimos hace unos días evaluando la marcha hacia otras dimensiones en la Misión Barrio Adentro, y ya comenzamos, ya comenzamos. Se trata de llevar la atención médica al sector o al área, o a la especialidad de la oftalmología. Los pobres no se hacen examen de la vista. ¿Dónde?

Yo recuerdo que fue en prisión cuando a mí se me desarrolló lo que llaman la presbicia, que le da a los viejos, a mí me dio muchacho

Eso le da a los viejos, dicen. Bueno, aunque para ustedes ya uno es viejo ¿no?

Asistentes: ¡No!

Presidente Chávez: ¿No? ¿Y Navarro, tampoco?

Asistentes: ¡No!

Presidente Chávez: Nadie aquí es viejo.

Sí, pero yo estaba en prisión y tenía problemas ya de la vista, tenía problemas de un ojo operado y que no me lo cuidé, no veía muy bien las letras pequeñas sobre todo, pero créanme que yo en la cárcel pasé como una semana viviendo una situación muy difícil, que llegó a hasta desesperarme por momentos, porque no podía leer.

Imagínese un preso como yo, que yo no puedo vivir sin leer, y más aún en prisión, porque la lectura es como a veces para el preso como una evasión, y para el no preso también, uno se mete a leer Doña Bárbara y uno se imagina que está allá en el Cajón de Arauca; o se pone a leer a Miranda y se imagina que viene en el Leander ayudando a izar la Bandera; uno se pone a leer poesía y uno vuela con la poesía, o a oír, como hemos oído a este joven compatriota leernos de su propia cosecha, esa bella poesía dedicada a todos ustedes.

Bueno, no podía leer, porque de un día para otro voy a leer y no veo bien las letras, y era la prisión pues. Hasta que por fin no sé cuántas semanas pasaron para que llegara una doctora con un equipo portátil, pero eso fue una batalla para que dejaran entrar allá una doctora, del Hospital Militar, y bueno me hizo el examen ese probando con distintos lentes hasta que por fin dije: ¡Eso es, así sí! Y a los tres días me llevaron mis lentes.

Terminó arrestada la doctora porque me llevó unos lentes. Bueno, pero me dejó mis lentes y comencé a leer y a mirar de manera maravillosa, no sólo las letras sino la luna por las noches o el amanecer.

Cuánta gente no hay en esos campos y barrios que a la edad de 40 ó 50 años ya no pueden leer y además no tienen cómo pagar una consulta oftalmológica ni hay oftalmólogos por allá, y mucho menos unos lentes bonitos como esos que tú tienes. ¡Ah! Así que vamos a avanzar, ya estamos avanzando en esa dirección: la vista.

Y la salud bucal además, que es otro drama de los pobres en Venezuela, no sólo de viejos sino de jóvenes y niños.

Y luego ya estamos trabajando con equipos móviles de salud dental que van a andar recorriendo el país y ahora estamos trabajando con un proyecto específico para prevenir las enfermedades del corazón, que es la segunda causa de muerte en Venezuela las enfermedades cardiovasculares.

Así que, ahí va la Misión Barrio Adentro y además avanzando al mismo tiempo con una poderosa organización social la Misión Robinsón, Ribas, Sucre y ahora la novísima Misión Vuelvan Caras que es bastante compleja.

Allí vamos avanzando con mucha fuerza y con mucha decisión para incorporar grandes contingentes de venezolanos y venezolanas, no sólo al estudio como lo hemos hecho hasta ahora, sino al trabajo productivo.

Allí es donde el Estado ha ido recuperando, tomando terrenos que son de la República, de entes nacionales o regionales y que estaban en manos privadas o abandonadas y estamos transfiriéndolos para el uso a comunidades, sobre todo los más pobres.

La Misión Vuelvan Caras este año va a significar un gran salto adelante, en el proceso de transformación del modelo socioeconómico.

Se trata de la creación del nuevo modelo socioeconómico para romper las cadenas del capitalismo salvaje que ha condenado a las grandes mayorías a la pobreza, a la miseria y sobre todo a la dominación de las minorías engegucidas estas minorías que han tomado el camino de la contra revolución y que se acostumbraron a explotar, a dominar y a arrasar con un pueblo, con una patria.

Fíjense entonces muchachos y muchachas, cuan importante es para la patria, cuan importante es para este proyecto bolivariano el proceso que ustedes hoy comienzan en lo individual y en lo colectivo. Vean cuán importante es para seguir impulsando este proceso transformador en el que se nos irá toda la vida.

Lleven ustedes de lo más profundo de sus raíces, esas que cargan en los genes, esas que cargan en el alma.

Lleven lo más puro, lo hermoso de nuestros pueblos. Lleven esa bandera tricolor en alto, lleven el orgullo de este pueblo que batalla y vayan a unirlo con esa bandera hermosa de Cuba, vayan a unirlo con aquel pueblo, con aquella dignidad, con aquel esfuerzo, con aquella esperanza.

Vayan pues con Bolívar a darse un abrazo eterno con José Martí.

Que Dios los bendiga.

Gracias muchachos.

Asistentes: Aplausos.